

copérnica

{ ámbito literario }

www.gema.com.ar/copernica

MURAL N° 1

noviembre 2016

o

e

s

í

a

GATOS DE HOSPITAL

Corren los gatos por el patio interno.
Se deslizan

se rozan

se amontonan.

Madrugada y quietud: nada se oye.

De pronto se detienen;
rabos hacia arriba

como si vieran algo.

Julio Aranda

LET'S DO IT, LET'S FALL IN LOVE

Cole Porter suena igual que como sonaba en mi cabeza ese día,
la libertad de ser nada,
que no importe este gusto por la angustia existencial perpetua porque no existe,
porque no puede.

Ni el frío, ni el tiempo, ni mis manos agarrando tus pupilas.
Y sin decir nada, en una piedra, mientras dejabas volar tu espalda,
te conté mi dolor, fue tanto dolor mezclándose con la sombra de las flores
de ese día

tan perfecto
que ya no fue dolor.

Juguemos a que tenemos cinco años.

Yo puedo esconderme entre tus pies
mientras saltas tanto que te sentís gigante, imponente,
y nada puede herirnos ni hacernos mal.

Pero después ese dulce arroyo que nos guía
a continuar entre estos grises días que se suceden.

El estallido de vidrios al volver al adoquín.

Nos había gustado el color del mundo con esa pantalla,
comenzamos tiñendo nuestros ojos

para despertar al día siguiente
y entender que ni el mundo ni los ojos eran los mismos,
que siempre sería extraño entre estas paredes,
aquel que no se deje absorber por la niebla.

Juguemos a que tenemos cinco años,

vos podés dibujarme en la pared
mientras yo descubro el castillo escondido en unas frazadas.

No nos preocupemos más.

Nuestras mejillas aún reflejan el brillo de aquel viento.

Juguemos a que tenemos cinco años.

Después, no va a haber nada tan lejano.

Agustina Aranda

*En un mundo que lo está necesitando
todo de todos, la poesía, como cualquier
otro género artístico, no tiene razón de
ser sino en la medida en que responde
a vitales exigencias. Por eso, sólo pue-
de hablarse de poesía cuando un juego
de imágenes, un ritmo, una hallazgo del
lenguaje se confabulan para hacernos
vivir de una manera nueva, más inten-
sa, mejor lograda, el apremio humano,
en ninguna forma obvia.*

Liliana Heker

El Escarabajo de Oro,

Nro. 2. Julio - Agosto de 1961



De los innumerables escalones
que trepan mi corazón
es posible que él
haya subido
apenas dos o tres.

Akiko Yosano

1878 - 1942

LLUVIAS

Dinosaurio que habitas
en una simple gota.
Cuando se evapora,
volverás al azul.

LUZ DE ESTRELLAS

Si de pronto la orquesta callara
y diera de baja a todos sus músicos,
nos induciría a pensar en nuestra compostura de infieles
ejecutantes del concierto.

A tensar el oído
hasta escuchar los sonidos celestes.
De modo que al integrarnos nuevamente
a la orquesta,
las notas se aproximen a sutiles destellos.

Jorge Adrián Montesano

VERANO

Salimos a parpadear el mar,
a aprehender la fronda,
a flotar altiplanicies,
a empaparnos de duraznos.

Somos un manojo de poemas,
pétalos, luciérnagas,
átomos de sal,
pámpanos agrestes,
alborozados grillos.

Pulsamos un violín salvaje
de rapsodas
y -efímera parodia
del vuelo de estorninos-
danzamos amuchados.

Lina Caffarello

LABIOS DE NUNCA

no fuiste
gota de fresca piel
tu mano
reciente nunca
haberte amado
nada de ser
y no fuiste

¡qué labios tuyos para no besarme!

ni nunca almas
ni nunca lunas
y alzo la voz y
te espero te lucho te estruendo
te canto te mano te labio
te nunca te nada

pero no estás
sos mi nunca mi nadie
sobre el mar
mi mar
que es siempre
siempre

Osvaldo Spoltore

ESA MÚSICA

Tampoco en los rincones
esa música sabe
si el corazón que la prohija
ha de estar yerto un día.

Ausente de luz para la luz.
Un punto corruptible, una ceniza.
Esa música, entera, ha de quedarse
más allá de la historia:
no es ceniza de su fuego
esa ceniza. Las horas
la conllevan, por encima
del viento que envejece.

Obra de corazón caído,
mendiga de una voz que la repita,
la caridad de siempre
es una multitud de peregrinos.

José Bravo

CASA MAYOR

Tengo que estar alerta, ella está siempre aquí. En cuanto me descuido, se aparece. Con voces guturales me deshace —es su forma de hacer— el paciente entramado y se ensaña con lámparas, espejos, se calza en mí. Con tacones agudos taconeando en la casa y vomita la comida más lenta.

Pero existe la otra. La deja caminar perforando renglones, me deja ir detrás, reparando floreros. Desordena y construye, vocifera y susurra.

Escribe, letra a letra que

«desde el vientre eterno de mi madre

/ yo soy la anunciación»

y al leernos las tres, al leernos los signos de tacones
agudos, al leernos los signos con sus puntas de pie, al leernos las marcas que
asumimos, nos lloramos las tres, nos restañamos.

Lucila Févola

Copérnica -ámbito literario- nace apenas unos meses atrás, en el Día del Lector, junto a una suelta de poemas que se realizó en muchas esquinas del país. Corresponde destacar nuestro agradecimiento al grupo literario relacionado a la revista de literatura, Tamaño Oficio (1986-2016), que tuviera la numinosa dirección de la poeta Lucila Févola y la participación -entre tantos- de José Bravo, a quienes hemos querido homenajear, siendo él, el creador de "Copérnica, la tallerista", que da título a este ámbito, el que esperamos ver crecer con la colaboración de amigos y de nuevos conocidos que deseen colaborar con sus textos literarios de poesía, narrativa, ensayo y reseñas bibliográficas.

Para colaborar visitar: www.gema.com.ar/copernica

Textos a --> copernica@gema.com.ar

Editores: Julio Aranda / Osvaldo Spoltore

Agüero 1348 PB B (1425) CABA | Te. 54 11 6379 8304